



## Qué espera Dios de mi corazón



Gálatas 5:16-25 expresa con claridad las obras de la carne y el fruto del Espíritu

**“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.** Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.” (NVI).



En la primera parte del pasaje verso 16 y 17, Pablo menciona a los gálatas que hay una lucha constante (diaria, hasta que muramos) entre los deseos de la carne y del Espíritu, y los deseos de la carne se oponen al Espíritu para que no hagamos lo que queremos (agradar a Dios). Esta lucha se ve reflejada la mayoría de las veces en el corazón, y luego se manifiesta por medio de nuestras conductas o acciones.



Porter, R. (1992). *Estudios Bíblicos ELA: ¡Verdaderamente libre! (Gálatas)* escribe lo siguiente:

“Esta clase de vida implica una lucha constante que se efectúa dentro de nosotros (Gálatas 5:17). Lo que somos y podemos hacer está en conflicto permanente con el Espíritu Santo; confrontación que nunca terminará mientras vivamos. No debemos dejarnos engañar. Aun si somos cristianos, nuestros esfuerzos se oponen a la obra de Dios. Cuando el Espíritu hace la obra, ni la ley ni nosotros podemos hacer nada. La batalla resulta del hecho de que la carne quiere producir su propio fruto y el Espíritu Santo el suyo. Tanto la Palabra de Dios como la experiencia demuestran que este conflicto entre la carne y el Espíritu continúa a través de nuestra vida.”

“ ¿Cuáles son los deseos que se confrontan diariamente según el pasaje anterior?



### DESEOS DE DIOS PARA NOSOTROS

- Amor
- Gozo
- Paz
- Paciencia
- Benignidad
- Bondad
- Fe
- Mansedumbre
- Templanza



### DESEOS DE LA CARNE

- Adulterio
- Fornicación
- Inmundicia
- Lascivia (Deseo y actividad sexual exacerbados)
- Idolatría
- Hechicerías
- Enemistades
- Pleitos
- Celos
- Iras
- Contiendas
- Disensiones
- Herejías
- Envidias
- Homicidios
- Borracheras
- Orgías
- Cosas semejantes a estas

En Gálatas 5:24 dice que los que somos de Cristo, ya no estamos atados a los deseos de la carne (no somos sus esclavos). Eso significa, que el Espíritu Santo que mora en nosotros puede anteponerse a esos deseos y poner sus deseos en nosotros.

En conclusión, Dios espera que nuestro corazón manifieste los frutos del Espíritu según Gálatas 5:16-25. Manifestar los frutos del Espíritu en nosotros es obra de Dios y por el poder de Dios, no en nuestras fuerzas, ni por hacer cambios de conducta para evitar caer en algunos de los deseos de la carne. Lo principal es comprender que estamos en esta lucha diaria contra ellos, y al identificarlos debemos someterlos a Dios, para que él ejerza los cambios necesarios en su tiempo y genere en nosotros sus deseos.